

LA MUJER

PERIODICO SEMANAL

HISTORIA, POLITICA, LITERATURA, ARTES, LOCALIDAD.

OFICINA:— IMPRENTA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO, CALLE DE MORANDÉ, 38.

AÑO I.

SANTIAGO, JUNIO 2 DE 1877.

NUM. 3

REDACTORA.

Señora Lucrecia Undurraga, viuda de Somarriva.

COLABORADORAS.

SANTIAGO.

Señora Hortencia Bustamante de Baeza
" Mercedes Rogers de Herrera
" Enriqueta Calvo de Vera
" Isabel Le-Brun de Pinochet
" Mercedes A. Latorre, viuda de G.
Sta. Enriqueta Solar Undurraga
" Victoria Cueto
" Elvira Meneses
" Elisa Cháro
" Antonia Tarragó
" Rosa Z. Gonzalez

VALPARAISO.

Señora Rosario Orrego de Uribe
" Eduvijis Casanova de Polanco
Sta. Rejina Uribe Orrego
" Anjela Uribe Orrego
" Dolores L. de Guevara
" Adela Anguita

SAN FELIPE.

Señora Aurora Baratoux de Arrieta
Sta. Enriqueta Courbis

SERENA.

Señora Mercedes Cervelló de A.

TALCA.

Sta. Emilia Lisboa

CURICO.

Sta. Carolina Olmedo

CHILLAN.

Señora Mercedes Maira de Moreno

Sta. Ercilia Gaete

RENGO.

Señora Clara Luisa Arriarán

COPIAPO.

Sta. Isabel Randolph

TALCAHUANO.

Sta. María Luisa Cerna

UMARIO.—1.º Editorial, por la señora Lucrecia Undurraga, v. de S.—2.º Ilustración superior de la mujer, por la señorita Antonia Tarragó.—3.º Reflexiones sobre la instrucción pública de la mujer en Chile por la señora Eduvijis C. de Polanco—4.º Cartas a Hortensia, por Raquel Soto Neri [anagrama].—5.º Adios, poesía de la señora Mercedes Antonia Latorre, v. de G.—6.º Amor maternal, poesía de la señorita Ercilia Gaete.—7.º A mi amiga A. C., poesía de la señorita Rosa Zelima Gonzalez.—8.º Ami hija, poesía de la señora María Mercedes Maira de M.—9.º A mi amiga Jenoveva, poesía de la señora María M. Maira de M.—10.º Revista de la semana, por Safo.

LA MUJER.

Hemos contraido un compromiso: ofrecimos a nuestro público comentar uno de los puntos mas importantes de nuestra publicación — “emancipacion de la mujer” i cumplimos hoi esa palabra.

Desde los primeros días de la sociedad humana, la mujer ha vivido bajo la dependencia del hombre: este es un hecho incontestable.

Remontándonos a esos primeros días, nos parece poder señalar el origen de esta dominacion en la causa comun a todas las dominaciones primitivas i a muchas de hoi,—en la fuerza.

El hombre, mas fuerte físicamente que su compañera, i teniendo un interes inmediato en hacerse su dueño, debió subyugarla desde el primer momento en que se establecieron relaciones sociales entre ellos.

Corriendo el tiempo, la civilizacion i,

mas que todo, el cristianismo, como ya hemos dicho en otra ocasión, han modificado i suavizado esta dominacion hasta conducirla al término en que hoy existe.

La dependencia de la mujer, perpetuándose al traves de los siglos, ha recibido la abrumadora sancion de la costumbre.

La ilegitimidad de su origen se oculta en la espesa nube del tiempo trascurrido, pareciendo al fin natural i justa al comun de los hombres, i aun a muchos espíritus superiores.

La esclavitud del hombre por el hombre—hecho comun en la historia de los pueblos, i que ha llegado tambien hasta nuestros días—ha sido juzgada de la misma manera.

Aristóteles, uno de los jenios mas vastos i uno de los hombres mas probos de la antigüedad, decidió que había distintas naturalezas en la raza humana: unos, los griegos, nacian para ser libres, i los tracios, los asiáticos, los bárbaros, para ser esclavos.

En Estados Unidos, hace solo algunos años, se creia que los negros venian al mundo para ser esclavos de los blancos.

No es, pues, extraño que la esclavitud de la mujer sea un hecho aceptado hasta el extremo de creerla predestinada a sufrirla.

I mi acento:
Tú eres mi única alegría,
Tú mitigas los pesares
Que yo siento.

Cifro toda mi delicia
En ese rostro expresivo,
Seductor;
Tu imájen, fiel me acaricia,
Cuando de verte me privo,
Con amor.

Nació en mi pecho una flor
Al calor de tu mirada,
Tan divina,
Que el perfume de su olor
I su forma delicada
Me fascina.

Esta flor hermosa i pura
Que conservarla quisiera
Con anhelo,
Es nuestra mutua ternura,
Es nuestra amistad sincera,
Mi consuelo!

Suplicote, pues, Adela,
No te olvides un instante
De Zelima:
Eso es lo que el alma anhela
I lo que te pide, amante,
Quien te estima.

Rosa Z. GONZALEZ R.,
alumna del Colegio de la Recoleta.

Santiago, junio de 1877.

A mi hija MARIA MERCEDES.

¡Hija querida,
Prenda adorada,
Memoria amada
De quien yo amé!
Tú eres mi dicha,
Tú la esperanza
Que en lontananza
Veo asomar,
Que a mi existencia
Triste i oscura,
Grata dulzura
Viene a brindar.
¡Crece lozana,
Flor delicada,
Flor perfumada,
Prenda de amor!
I siempre luzca
Tu blanca frente,
Niña inocente,
Puro candor.
Nunca se empañe
Tu clara estrella;
De tu al ma bella
Huya el dolor.
¡Que feliz siempre
Sea tu vida,
Hija querida,
Le pido a Dios!

MARIA M. MAIRA DE MORENO.

Chillan, mayo de 1877.

A la señora Teresa Salazar de Zúñiga.

¿Cómo, amiga, a la música divina
Pudiste sorprender el hondo arcano
Para arrancar raudales de armonía
Al deslizar tus dedos sobre el piano?

Al escuchar tu música se sueña
En mundos hasta entonces ignorados:
Son los mundos que ve la fantasía
Por el arte i el jenio fabricados.

Feliz tú, que con suave melodía
Disipas de la vida los dolores,
I te meces en mágicos hechizos
Burlando del destino los rigores.

Yo, al escuchar tus notas, he sentido
Dulces cantos de gloria i de placer,
I mi alma delirante, commovida,
Rendíase embriagada a su poder.

Ecos de pena, de pesar, de duelo,
De tristeza, de luto i de quebranto
Oí yo tambien ¡ai! i me arrancaron
Lágrimas puras de sincero llanto.

Díme, pues, el secreto Jenoveva:
¿Qué jenio a tí te presta inspiración,
Que al escuchar tus ecos melodiosos,
Dominas de quien te oye el corazon?

MARIA M. M. DE MORENO.

UN SUEÑO.

Soñaba yo una noche venturosa
En un mundo de mágicas visiones,
I en éxtasis dulcísimo mi alma
Nacer sentia locas ilusiones.

Era mi vida un manantial de dicha...
¡Delirios de la mente soñadora!
Una quimera, un sueño, un imposible!
Esperanza halagüeña, engañadora!

¡Cuán loca era, Dios mio, yo soñando
Un porvenir tan grato, tan risueño!
Pues ¡ai! ya nunca gozaré la dicha
Que un instante finjíame mi sueño!

Agostadas cayeron una a una
De mi ilusion las aromadas flores,
I nunca, nunca renacer podrian!...
¡Murieron del destino a los rigores!

MARIA M. MAIRA DE MORENO.

Chillan, mayo de 1877.

REVISTA SEMANAL.

Si la presente semana ha sido escasa en hechos que despierten algún interes o se presten a comentarios mas o menos importantes, no lo ha sido por lo que toca a producciones literarias.

Esto no es lo menos. Un libro mas, puede traernos resultados de alta valía. En el siglo XIX en que las letras han reemplazado al cañon, i en que el estudio puede mas que el valor,

las producciones del ingenio se reciben como una preciosa conquista arrancada a las añejas preocupaciones, i se ostentan como el único título que acepta la moderna civilización en vez de rancios i sucios pergaminos.

Tal vez a mas de una inteligencia mediocre o al que viva de lo pasado, le disguste tal metamorfosis; pero ¡qué hacer! Esta es la verdad, i mal que nos pese, los hechos consumados exigen mucho respeto i debemos acatar lo que ocurre en este pícaro mundo.

Será ello tal vez una veleidad; pero preciso es quemar lo que hemos adorado i adorar lo que hemos despreciado o mirado con indiferencia, valiéndonos de las palabras de un ilustre prelado, cuando hacia entrar al seno de la iglesia a un emperador de Occidente por medio del bautismo.

Dicho ésto por vía de exordio i como paso previo para no dejarnos caer de golpe i zumbido a lo que pretendemos, es llegado el caso de preguntar a nuestras lectoras, si han leído ya las hermosas rimas del inmortal Gustavo A. Becquer, que ha hecho reimprimir el inteligente joven don Salvador Smith, hijo del malogrado artista don Antonio Smith, cuya perdida lamentábamos ayer con sobrada razón.

¿No es verdad, lectora amiga, que Becquer es un poeta que encanta i cuya novedad en el decir, agrada i sorprende?—¡Qué pensamientos tan bellos encierran esas estrofas hechas con tanta gracia i naturalidad! Uno se tienta por creerse poeta i sentarse, pluma en mano, a imitar esas producciones encantadoras. Si la realidad no viniera a manifestarnos que no tenemos bastante alma para llegar a esa altura, podíamos quedar con la convicción de que todos somos poetas i capaces de colocar nuestros humildes nombres al lado del que nos hace formar con la lectura de sus lindos versos semejante convicción.

En efecto, ¿de qué manera mas tierna se puede expresar un pensamiento tan acabado como el siguiente:

«¿Cómo vive esa rosa que has prendido
Junto a tu corazón?
Nunca hasta ahora contemplé en la tierra
Sobre el volcán la flor.»

Infinitos son los cantos que se han hecho a la Poesía; pero ¿quién mejor que Becquer para hacer una definición exacta de lo que es poesía?

Oigámosle:

—¿Qué es poesía? dices mientras clavas
En mi pupila tu pupila azul;
¿Qué es poesía? i tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú!

En fin, sería cosa de no acabar, citar tantas bellezas agrupadas en tan reducidas páginas.

Solo Becquer, que es poeta i posee la majía de un talento brillante, ha sido capaz de tocar los resortes de la verdadera poesía.

El poeta nace, i en valde perdemos tiempo, papel i pluma si la naturaleza no nos dotó con ese don sublime!

Felices los que son poetas! Ellos viven en un mundo de delicias; siempre tienen ilusiones, siempre un ángel a quien cantar, siempre una esperanza i, por fin, siempre esperan días mejores!

«La Cueva del Loco Eustaquio,» novela del distinguido escritor don Zorobabel Rodríguez, es otro libro que ha circulado en la presente semana. Esta obra es ya conocida del público.

Su autor es un escritor notable, i como periodista, es de lo mejor. Su estilo correcto i su talento tan vasto como su erudición, le han granjeado un título con sobrada razón. Los

escritores como el señor Rodríguez, merecen toda preferencia. Sus ideas de lo mas sanas, deben difundirse sin temor.

La novela que hoy se reimprime en una edición de lujo, es una lectura entretenidísima que nos trasporta a esa edad infantil i nos presenta el cuadro mas completo de lo que hemos sido, de lo que hemos pensado i de cómo llevamos a efecto esas ilusiones de amor, que son el comienzo de nuestra vida.

* *

El señor Vicuña Mackenna nos regalará también con dos libros mas que se nos dice se encuentran ya en prensa.

Basta el nombre del autor para esperar que esas obras sean interesantes, i que a la novedad de los hechos, se una el acopio de datos de interesantísima investigación, con que siempre el señor Vicuña se hace admirar.

A su tiempo, i cuando su lectura nos permita juzgar de esas obras, dedicáremos con gusto algunas líneas para poner al corriente de ellas a nuestras lectoras.

Otro libro que bien pronto verá también la luz pública, es un nuevo *Parnaso Chileno*, en el que figurarán los poetas de la nueva generación, esto es, los que con mas felicidad se han dado a conocer desde el año de 1867 hasta la fecha.

Esta nueva colección, además de ser un libro interesante, viene a llenar por otra parte un vacío que se hacia sentir en nuestra literatura.

El autor de este pensamiento lo es también el mismo señor don Salvador Smith.

Es de esperar que la obra tenga favorable acogida en el público, para premiar de esa manera la laboriosidad del compilador i dar un justo aliento a las distinguidas intenciones que han de figurar en dicha obra.

¡Cuidado, pues, jóvenes vates!

No os enojeis si el señor Smith os cierra las puertas de su Parnaso i os deja afuera, como a las vírgenes fatuas, por falta de... númer!

El señor Smith no será como aquellos compiladores que expedían títulos al que los compra. Aquí se hará justicia completa, i sin que reine el compadrazgo para la elección de los escogidos.

* *

Basta ya de letras: pasemos a otra cosa.

El viernes se verificó la apertura del Congreso con el discurso presidencial de estilo. Nada de nuevo.

S. E. ofrece grandes cosas. Esperemos!....

Los señores diputados nos darán tema para muchas revisiones i nos sacarán de apuro.

—¡Qué apuros ni qué cosa nueva os han de dar los diputados! dijóme una amiga que entraba a mi pieza cuando yo leía lo anterior.

—Lo que os han de dar los diputados, si fueras tú esposa de alguno de ellos, serían patadas i mas patadas, i malos ratos.... Luego alegan fúero i quedan frescos con su limpia cara.

—Chiton! ¿qué es eso?

—Eso es la novedad de los salones.

Siendo así, cada cual adivine adonde quería llevarme mi amiga con la conversación de los diputados.

Yo, por mi parte, diré con no sé quién:

Santo silencio profeso,
Mas bien no quisiera hablar,
Pues vemos que por callar
A nadie se hizo proceso!

* *

Si la procesión de Corpus no pudo efectuarse por la lluvia, no por esto los Manueles dejaron de celebrarse.

El jueves último fué un dia de baile, canto i de... agradas conversaciones, tanto para la jente de tono como para los pobres.

Cada cual goza a su modo.

Si los primeros tuvieron ricas viandas i excelentes licores, la *baya*, los *voladores*, así como el *arpa* i la *viuhuela* no escasearon a los segundos.

¡Dichosos los Manueles!

**

A propósito de plácmes, se los enviamos al señor don Anjel Prieto i Cruz, que vá a tener pasajeros por demás, con el entusiasmo que ha despertado la gran fiesta del señor Casanova en celebracion del 50º aniversario de la consagracion de Su Santidad Pio IX.

Ya que no nos es dado asistir a tan entusiasta manifestacion, seanos lícitos unirnos de corazon al móvil que impulsa a la cristiandad de Valparaiso.

¡Que Dios conserve los dias del mas grande de los Pontifices!

SAFO.

TEATRO MUNICIPAL.

Domingo 3 de junio de 1877.—6.^a funcion.—Abono B.
LA DAMA BLANCA.

PROFESIONES CIENTIFICAS

PARA LA MUJER,

OPÚSCULO DEDICADO AL BELLO SEXO

POR ERNESTO TURENNE.

Librería de Lathrop Hos. y Ca.

EN PRENSA:

“DE VALPARAISO A SANTIAGO.”

Guia del Ferrocarril Central, por B. Vicuña Mackenna, con láminas sobre madera grabadas expresamente en Paris.

ADVERTENCIA.

Se ruega tanto a las señoritas de esta capital como a las de provincia, se sirvan dirigir sus artículos de colaboracion a esta oficina, bajo el rubro de: «A los E. E. del periódico «LA MUJER».

Se admitirá todas las composiciones de las señoritas que quieran honrar con sus escritos las columnas de nuestro periódico, aunque sus nombres no se encuentren inscritos en la lista de las colaboradoras.

AVISOS.

Se cobrará dos centavos por palabra en la primera insercion i la mitad de este precio en las subsiguientes.

Avisos, de las dimensiones i tipos que se pidan, a precios módicos.

En los avisos por semestres o por año, se hace una rebaja considerable.

SUSCRIPCION.

AÑO.....	\$ 8 00
SEMESTRE.....	“ 4 00
TRIMESTRE.....	“ 2 00
NUMERO SUELTO.....	“ 20

RODOLFO A. ECHEVERRIA, - INDALCIO 2.^o DIAZ,
Editor jerente, Editor.

A los ajentes en provincias suplicamos se sirvan a la mayor brevedad, comunicarnos el número de suscriptores a nuestra publicacion para seguir remitiéndoles los ejemplares correspondientes.

AJENCIAS.

SANTIAGO.	Oficina, calle de Morandé, núm. 38.
»	Librería del Mercurio.
»	Librería de Ignacio Torres, Portal Fernández Concha.
»	Librería de Lathrop Hnos. y Ca.
»	Cigarrería de E. Montes.
»	Cigarrería del Instituto.
VALPARAISO.	Librería del Mercurio.
»	Librería Lathrop Hnos.
»	Librería de Julio Real i Prado.
CHAÑARAL	Señor Martín de la Rivera.
COPIAPÓ.	» Juan E. Carneyro.
CARRIZAL BAJO.	» Amador A. Vásquez.
COQUIMBO.	» Pedro A. Olivares.
SERENA.	» José Ignacio Valencia.
OVALLE.	» Nicanor Caballero Samit.
ILLAPEL.	» Florentino Abarca.
SAN FELIPE.	» Julian 2. ^o Figueroa.
QUILLOTA.	» Quiterio Carrera.
LIMACHE.	» Camilo Glená.
TALCA.	Srs. Azócar Hos.
CHILLAN.	Sr. Manuel J. Vallejo.
BULNES.	» José P. Arellano.
CONSTITUCION.	» Belisario Uribe.
CONCEPCION.	» José María Serrato.
ANTOFAGASTA.	» Antonino Toro.
CARACOLES.	» Enrique Villegas.

En provincias i en el extranjero donde no tengamos agentes, las personas que deseen suscribirse se servirán dirigirse a los EE. de LA MUJER, Santiago.

CORRESPONDENCIA.

Sta. A. D. (San Felipe).—Por el correo remitiré los ejemplares que me pide del periódico LA MUJER. Ojalá entre sus relaciones vea modo de encontrar suscriptoras.

Sta. R. C. (Ovalle).—Se le remitirá el ejemplar que me pide del prospecto i el primer número del periódico LA MUJER. Encargo a ud. suscriptores para que esta publicacion pueda llenar el objeto que nos proponemos.

RODOLFO A. ECHEVERRÍA.

LIBRERIA CHILENA DE

 IGNACIO TORRES.
PORTAL FERNANDEZ CONCHA, NUM. 12.

Tiene a venta constantemente un surtido completo de textos de enseñanza, obras de literatura, historia, viajes, medicina, jurisprudencia, matemáticas, etc., i tambien un completo surtido de artículos de escritorio.

Los encargos de provincias son servidos con toda puntualidad.

Imp. de la Lib. del Mercurio, calle de Morandé, núm. 38.